

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE JAIME GUZMÁN. AUTORIDAD Y LIBERTAD

RENATO CRISTI, EDICIONES LOM, SANTIAGO DE CHILE, 2000

JAIME GUZMÁN es una de las figuras políticas más controvertidas de la historia reciente de Chile. Su activa participación en el régimen militar y su trágico asesinato acaecido en 1991, cuyas circunstancias aún no han sido convenientemente aclaradas, le convierten en un polémico personaje, a la vez que en uno de los políticos de mayor influencia en el Chile contemporáneo.

Son muchos los autores que califican a Guzmán como la figura política chilena más importante de los últimos 30 años. Se le considera artífice e ideólogo del régimen militar que gobernó Chile desde el golpe de estado de 1973, así como de la posterior transición a la democracia. Estigmatizado por unos, adorado por otros, Jaime Guzmán es el teórico del actual sistema político chileno y de sus "enclaves autoritarios".

Renato Cristi, profesor de Filosofía de la Wilfrid Laurier University (Canadá) analiza en *El pensamiento político de Jaime Guzmán* la trayectoria filosófica de este político. A partir del análisis de sus escritos, encuadra el pensamiento de este senador chileno entre las nociones de autoridad y libertad. Con gran acierto, Cristi deja al descubierto las entretelas del tejido filosófico de Guzmán, relacionado con las corrientes filosóficas chilenas. La conclusión a la que llega Cristi es que el gran logro del político fue sintetizar en la teoría y en la práctica el pensamiento conservador chileno, en sus vertientes nacionalista y corporativista, con la economía liberal de la Escuela de Chicago.

El pensamiento político de Jaime Guzmán expone las ideas de este senador chileno sin cuestionar ni evaluar críticamente su acción. Para Cristi, el pensamiento de Guzmán

posee una línea argumental basada en los conceptos de libertad y autoridad, cuyo contenido evolucionó al ritmo de la historia de Chile que al político le tocó vivir. A través del análisis de estos dos conceptos, el autor encuentra unidad en el pensamiento de Guzmán.

Cristi distingue tres etapas en el pensamiento del político chileno. Sus primeros años estuvieron cercanos a una versión corporativa y orgánica del capitalismo, basada en la Doctrina Social de la Iglesia. Esta etapa se caracterizó por la primacía de los derechos individuales y el uso de la teoría tomista de los entes relacionales. Un segundo período de madurez, identificado por el rechazo del comunitarismo, en el que la concepción que Guzmán tenía del capitalismo y de sus fundamentos morales era ya propiamente liberal, en el sentido de Hayek (abandona, por tanto, la Doctrina Social de la Iglesia). Por último, una tercera época en la que Guzmán defendió el papel del Estado en las tareas redistributivas con el fin de mejorar el crecimiento económico. En este sentido, Cristi detecta una falta de respuesta de Guzmán ante la negación de Hayek de la existencia del

bien común y de la justicia social. Fue entonces cuando el político chileno se acercó al utilitarismo y se decantó por un capitalismo más neoliberal que por un comunitarismo de tintes republicanos.

Sin duda, Renato Cristi ha elaborado una fundamentación del pensamiento de Guzmán tremendamente detallada, en la que no queda ni un hueco del mensaje político del senador sin diseccionar. El rastreo filosófico que hace el autor de los conceptos utilizados por Guzmán enriquece y esclarece sus postulados, incluso más de que lo que el propio político fue consciente.

Quizás esta intención del autor de encuadrar el pensamiento y la acción política de Jaime Guzmán dentro de unas líneas filosóficas precisas constituya, a la vez que su máxima fortuna, su peligro más aventurado. El intento de casar las diferentes posturas político-filosóficas de Guzmán con una determinada teoría doctrinaria es arriesgado, ya que fue ante todo un político, y si por algo se caracterizó su pensamiento fue por su adecuación a la realidad, por su aplicabilidad por encima de cualquier teoría de

escuela. Su génesis intelectual, así como su evolución política fueron muy de la mano de las circunstancias. En este sentido, el pensamiento de Guzmán no puede verse en el marco de una evolución intelectual dentro de distintas corrientes de pensamiento, sino más bien como sucesivos intentos de llevar a la práctica un ideal que se fue perfilando en virtud de su sentido de la oportunidad. Por eso, de cada escuela tomó lo que más le convino en cada momento. Renato Cristi es consciente de ello, y en repetidas ocasiones subraya cómo el pragmatismo de Guzmán dificulta la reflexión acerca de sus fundamentos filosóficos.

Desde este punto de vista puede entenderse bien que Cristi encuentre contradicciones en el pensamiento de Guzmán, y que las señale con erudición. Entre ellas cabe destacar la incompatibilidad de su concepto de bien común con la noción liberal de individuo, tal y como la utiliza en defensa de la economía de libre mercado. O también el valor relativo que confiere a los derechos humanos en aras del bien común, junto a su defensa del derecho de propiedad

como derecho absoluto, entre otras.

El estudio del pensamiento de Guzmán debe hacerse forzosamente a través de sus escritos que, dejando a un lado sus intervenciones en la Comisión Constituyente, algunos artículos para revistas académicas y sus discursos, prácticamente se reducen al género periodístico. De esto se desprende que el modo de argumentar de Guzmán responda más al intento de convencer y dar a conocer a un público amplio decisiones y posturas políticas, que a contribuir al debate académico y filosófico.

La obra de Renato Christi constituye uno de los trabajos más elaborados y serios sobre el pensamiento político del Chile contemporáneo. Seriedad, por otra parte, a la que el autor ya nos tiene acostumbrados por sus demás trabajos en este campo. Mediante el profundo análisis de Cristi, el ideal político de Guzmán sale a la luz, y queda ilustrado el núcleo de su pensamiento, comunión de ideas del universo conservador y del liberal. De esta unión de conservadurismo político y liberalismo económico, articulada desde el prin-

430

cipio de subsidiariedad, nace el concepto de democracia de Guzmán, que para Cristi constituye una radicalización de la noción de libertad económica, extrapolada al ámbito político. Guzmán concibe la

democracia "de preferencias" de Hayek como el único modo de conjugar un Estado autoritario y una economía de libre mercado en una sociedad libre.

Belén Moncada